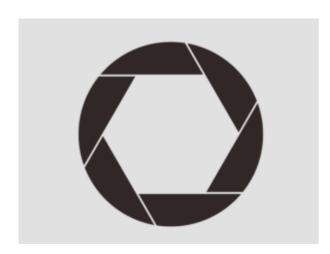
Maintaining Clean, Dry Floors — School Safety Picture This — Spanish



×

En la imagen, se ve a un estudiante caminando por el pasillo de una escuela muy concurrida, a punto de pisar un charco de agua en el suelo. Esta escena pone de manifiesto un peligro común pero importante para la seguridad en las escuelas: los suelos mojados o resbaladizos. Estas condiciones pueden provocar resbalones, tropiezos y caídas, que figuran entre las principales causas de lesiones en los centros educativos. Dado que los alumnos y el personal se mueven constantemente por estos espacios, es esencial que los suelos estén secos y limpios para evitar accidentes.

Esta situación subraya la importancia de un mantenimiento regular y una respuesta rápida a los derrames en los entornos escolares. El personal de limpieza debe inspeccionar periódicamente las zonas de tránsito intenso, solucionar rápidamente cualquier mancha de humedad y colocar señales claras para advertir de la existencia de superficies resbaladizas. Animar a los alumnos y al personal a informar de los derrames también puede ayudar a reducir los tiempos de respuesta. Al dar prioridad a la seguridad de los suelos y mantener un entorno limpio, los centros escolares pueden minimizar los riesgos y garantizar un espacio seguro para el aprendizaje y la interacción.